



UN MEJOR TIPO DE POLÍTICA

Conversando civilizadamente

Siguiendo al Papa Francisco: Diálogo en *Fratelli Tutti*

Los acontecimientos del año pasado apuntan a la realidad de que estamos experimentando una época de profunda división tanto en la Iglesia como en la sociedad. El Papa Francisco, en su reciente Encíclica, *Fratelli Tutti*, y en su reciente libro *Soñemos Juntos*, nos insta, en medio de la división, a buscar un camino mejor. La clave del enfoque del Papa Francisco es el reconocimiento de que la capacidad de dialogar a través de perspectivas es esencial para que el amor social pueda inspirar "fuerza capaz de suscitar vías nuevas para afrontar los problemas del mundo de hoy y para renovar profundamente desde su interior las estructuras, organizaciones sociales y ordenamientos jurídicos" (*Fratelli Tutti*, n. 183).

Esta guía de reflexión es para aquellos que se toman en serio la participación en el encuentro y el diálogo como un medio para crear "un nuevo tipo de política". ¿Qué quiere decir el Papa Francisco con un "nuevo tipo de política"? Se refiere al participar activamente en nuestras comunidades y trabajar juntos por políticas que protejan la dignidad humana. Respondemos al llamado del Evangelio a amar a nuestro prójimo cuando superamos nuestras divisiones y polarización para encontrar soluciones creativas para el bien común. Para que esto se convierta en realidad, debemos trabajar activamente para derribar las barreras que nos han dividido en el pasado.

Para ayudar a su reflexión con esta guía, considere tener a mano una copia de *Fratelli Tutti* (en [línea](#) o para comprar), especialmente los capítulos 5 y 6, y [Let Us Dream](#), especialmente las páginas 68 a 83.)

Inicia con una oración

Comience su tiempo de reflexión pidiéndole a Dios que esté presente con usted y rezando la Oración para escuchar, sanar y responder de la [Guía de estudio de *Fratelli Tutti*](#):

Dios amoroso, danos corazones que escuchen tu palabra. A que imitemos al buen samaritano, que no huye del sufrimiento.

Ayúdanos a escuchar.

A que escuchemos a quienes luchan a diario por la dignidad.

Permítenos escuchar tu voz en las historias de los marginados.

Ayúdanos a ver siempre lo que nos une como hermanos y hermanas.

Ayúdanos a sanar.

A que estemos dispuestos a ocupar el lugar de los demás.

A estar abiertos a la diferencia para que lleguemos a comprender.

Ayúdanos a buscar la reconciliación para que nuestro mundo refleje justicia.

Ayúdanos a responder.

Que nuestra fe nos mueva a actuar en la plaza pública.

Trabajemos con otros de buena voluntad, encontrando juntos soluciones.

Ayúdanos a ejercer la caridad política, buscando el bien común y la dignidad para todos.

Señor, danos el valor de confiar en tu mano que nos guía. Danos el valor de responder como el buen samaritano, dejando de lado las divisiones para atender las necesidades del otro.

Que podamos conocer y ver tu amor presente en nuestras comunidades, hecho realidad en las formas en que nos amemos unos a otros. Amén.

A continuación

Lea lentamente y en oración la siguiente reflexión sobre el enfoque del Papa Francisco para el encuentro y el diálogo. Estos puntos se basan en sus reflexiones en *Fratelli Tutti*, especialmente en los capítulos 5 y 6, y Soñemos Juntos, especialmente en las páginas 68 a 83. Idealmente, también debería tomarse el tiempo para leer los capítulos de *Fratelli Tutti* y la sección Soñemos Juntos, en su totalidad.

Debemos recuperar "el sentido de pertenencia de una sola familia humana."

Debemos recuperar "el sentido de pertenencia a una única familia humana". A fin de cuentas, "estamos todos en la misma barca" (n. 30). Esto está en marcado contraste con la tendencia, que se ha convertido en un lugar común, a desvincularse de las conversaciones difíciles y ver solo nuestros propios intereses y perspectivas. El Papa Francisco nos desafía a recordar, que "El aislamiento y la cerrazón en uno mismo o en los propios intereses jamás son el camino para devolver esperanza y obrar una renovación" (n. 30). En lugar de "la inclinación del ser humano a encerrarse en la inmanencia de su propio yo, de su grupo, de sus intereses mezquinos"(n. 166), debemos comprometernos a superar "toda

mentalidad individualista" y, en cambio, "buscar el bien de todas las personas", incluidas las que podamos ver como diferente a nosotros (n. 182).

Debemos comprometernos a acercarnos a los demás con amor.

Incluso a aquellos con quienes no estamos de acuerdo, son hijos de Dios. Lamentablemente, este enfoque se ha vuelto contracultural. Nos hemos acostumbrado a los esfuerzos dirigidos más a "la costumbre de descalificar rápidamente al adversario, aplicándole epítetos humillantes, en lugar de enfrentar un diálogo abierto y respetuoso, donde se busque alcanzar una síntesis superadora" (n. 201). Esta es una situación en la que debemos ser proféticos, modelando con el ejemplo un enfoque respetuoso que honre a los demás como hechos a imagen de Dios.

Esto implica salir de nosotros mismos, escuchar con empatía y buscar comprender verdaderamente la experiencia de la otra persona.

Debemos identificar valores comunes basados en la verdad.

El amor social, dice el Papa Francisco, debe ir "acompañado de un compromiso con la verdad" (n. 184) informado tanto por la fe como por la razón (n. ° 185). Un punto de partida fundamental para el diálogo es identificar valores comunes arraigados en la verdad y la justicia, como la dignidad de la persona humana o el compromiso con los derechos humanos fundamentales y el desarrollo humano integral. Identificar estas convicciones comunes puede unirnos a pesar de nuestras diferencias y conducir a un pensamiento creativo y nuevas soluciones.

"La esperanza es audaz, sabe mirar más allá de la comodidad personal, de las pequeñas seguridades y compensaciones que estrechan el horizonte, para abrirse a grandes ideales que hacen la vida más bella y digna. Caminemos en esperanza."

- Papa Francisco, *Fratelli Tutti*, n. 55



“Debemos aprender a desenmascarar las diversas formas en cual la verdad es manipulada.”

“Debemos aprender a desenmascarar las diversas formas en cual la verdad es manipulada, distorsionada y oculta en el discurso público y privado” (n. 208), y desenmascarar fuentes mediáticas que en realidad son “poderosos intereses especiales que buscan inclinar injustamente a la opinión pública a su favor” (n. 201). Un punto de partida importante para preparar nuestro corazón para el diálogo es considerar de qué fuentes obtengo mi información. ¿Son estas fuentes confiables y de larga trayectoria? ¿Son fuentes neutrales o están conectadas con un partido político o cierta inclinación? ¿Es posible que yo u otros estemos siendo manipulados por personas o grupos que tienen sus propios intereses en mente? ¿Cómo puedo verificar las afirmaciones que escucho de varias fuentes para asegurar su precisión antes de compartir esa información con otros?

Debemos sentirnos cómodos siendo un poliedro.

El Papa Francisco utiliza la imagen del poliedro (una forma tridimensional que tiene muchas caras) que “representa una sociedad donde las diferencias conviven complementándose, enriqueciéndose e iluminándose recíprocamente, aunque esto implique discusiones y prevenciones.” (n. 215). “El diálogo social auténtico”, escribe, “implica la capacidad de respetar el punto de vista del otro y admitir que puede incluir convicciones y preocupaciones legítimas”, que otros “tienen una contribución que hacer” y que ambos podemos “ser francos y abiertos sobre nuestras creencias, sin dejar de discutir, buscar puntos de contacto y, sobre todo, trabajar y luchar juntos”(n. 203). En su libro *Soñemos Juntos*, el Papa Francisco escribe que la polarización se produce cuando percibimos erróneamente el desacuerdo como una contradicción en lugar de una contraposición. Con el primero, creamos “campamentos” separados donde hay un

ganador y un perdedor. Con estos últimos existen diferencias, pero son capaces de interactuar en una “tensión creativa fructífera” (p. 79). En *Fratelli Tutti*, el Papa Francisco escribe que debemos buscar identificar “metas compartidas que trasciendan sus diferencias y puedan así comprometerse en un esfuerzo común” (n. 157). Debemos estar dispuestos a dialogar con el corazón abierto y sentirnos cómodos con la tensión creativa mientras mantenemos puntos de vista simultáneos que no encajan perfectamente pero que pueden producir soluciones centradas en el bien común (n. ° 190).

Tome un tiempo en oración examinando su corazón para ver si está abierto y listo para el diálogo.

Reflexione honestamente y con oración sobre las siguientes preguntas:

- ¿Cuál es mi intención al entablar un diálogo? ¿Estoy realmente dispuesto a escuchar con el corazón y ver desde la perspectiva de los demás para alcanzar puntos en común al servicio del bien común? ¿O estoy abordando esta conversación principalmente con la intención de convencer a otros de mi posición?
- ¿Creo que mi interlocutor tiene algo que ofrecer? ¿Estoy dispuesto a aprender de sus experiencias?
- ¿Entiendo nuestras diferentes perspectivas como contraposiciones? ¿O los veo como contradicciones? Si es lo último, ¿cómo me desafía el Papa Francisco a avanzar hacia lo primero?
- ¿Estoy comprometido con la verdad y la justicia y qué respuesta requiere de mí? ¿Me he involucrado en un proceso de formación de la conciencia que involucre el estudio en oración de las Escrituras, la enseñanza de la Iglesia, la guía de expertos de renombre y el discernimiento en oración? ¿Dónde obtengo información? ¿Son mis fuentes de información



confiables y de larga trayectoria o mis elecciones me hacen vulnerable a la manipulación?

- ¿Qué valores siento que aportaré a esta conversación? ¿Mis valores reflejan el llamado dual de amar a Dios y amar a mi prójimo? ¿Qué valores puedo tener en común con mi interlocutor?

Después de haber dedicado un tiempo comprometido y cuidadoso a reflexionar sobre estas preguntas, es posible que esté listo para dialogar.

Consideraciones importantes a tener en cuenta:

- El diálogo es una vía de doble sentido entre los interlocutores en igualdad de condiciones comprometidos con encontrar un punto común. Antes de comenzar, ambas partes deben adoptar las pautas de diálogo anteriores (ver sección 2), y ambas partes deben comprometerse a realizar esfuerzos sinceros para cumplir con estas pautas.
- Si ambos interlocutores son personas de fe, es una buena idea comenzar un diálogo compartiendo una oración juntos. Se puede usar la oración al comienzo de esta guía de reflexión, o la Oración para ayunar de la descortesía. El Papa Francisco también ofrece oraciones ecuménicas e interreligiosas hacia el final de *Fratelli Tutti*.
- Antes de comenzar el diálogo, haga que cada persona dedique algún tiempo para identificar los valores fundamentales que aporta a la conversación. Algunos ejemplos de valores fundamentales incluyen: la dignidad de la persona, los derechos humanos básicos que deberían estar disponibles para todas las personas, el valor de la familia, etc. Los interlocutores deben compartir los valores fundamentales que cada uno identificó. Los comentarios deben permanecer en un nivel general y tener cuidado de no discutir aún

cómo esos valores fundamentales conducen a ciertas posiciones.

- Cada interlocutor debe escuchar mientras el otro comparte sus valores fundamentales arraigados en la verdad, tomando notas si es útil. Para crear un espacio positivo para compartir, ambos socios deben asegurarse de: escuchar con atención; use declaraciones en “yo” (asuma la responsabilidad de lo que exprese); permanezca en el tema; y sea respetuoso y caritativo en todo momento. Luego, el oyente debe reflejar al que está hablando lo que escuchó. Si los valores que el hablante identifica resuenan en el oyente de alguna manera, él o ella debe comentar cómo él o ella también ve esos valores importantes. Después de que ambos miembros de la pareja hayan compartido, escuchado y reflexionado sobre la otra persona, la pareja debe escribir los valores que identificaron como comunes entre ellos. Solo ahora los interlocutores están listos para comenzar a dialogar sobre un tema en particular. Acuerde un formato para el intercambio. Su diálogo puede abarcar varias sesiones.
- Si se va a entablar un diálogo sobre un tema en particular, puede ser una buena idea establecer términos o frases acordados de antemano para evitar palabras desencadenantes o lenguaje que pueda resultar ofensivo. Por ejemplo, en un diálogo sobre inmigración, los interlocutores pueden acordar no utilizar ciertas descripciones de personas sin estatus que sean ofensivas y, en cambio, utilizar una expresión más neutral.

La cita de Fratelli Tutti, copyright © 2020, Libreria Editrice Vaticana (LEV), Ciudad del Vaticano. Utilizado con permiso. Todos los derechos reservados.

Copyright © 2021, United States Conference of Catholic Bishops. Todos los derechos reservados. Este texto puede reproducirse en su totalidad o en parte sin alteración para uso educativo sin fines de lucro, siempre que dichas reimpressiones no se vendan e incluyan este aviso.

Puedes encontrar otros recursos y oraciones en civilizeit.org. #CivilizeIt

